Música Híbrida

Fanzine especial #4



Música Híbrida

Número 4, Año 1, Marzo 2021

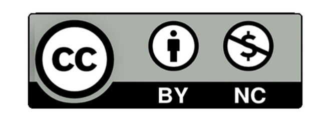
DIRECTORIA HÍBRIDA

Arte y diseño:
Música Híbrida

Corrección de estilo:
Verónica Muñoz

Colaboradoras:
Gabriela Alatorre
Marina De Ita
Cinthia García “La China Sukha”
Ifigenia Muluk
Verónica Muñoz
Georgina Nellyco “La Pez”
Paola Cardona García
Selene Rico
Danixa Tornero González
Mariposa Valladares
Elena Vega

Ilustración de portada e interiores:
Sarahí Santos



Índice



MÚSICA HÍBRIDA

Editorial

¡Justicia!
¡Iglesia pederasta!
¡Se las debemos a las que ya no están!
¡Libres y sin miedo!

Nos faltan:
Claudia, María, Adriana, Cariño, Reynalda García Aidé,
Mónica, Brenda, Berenice, Mariana, Amalia,
Nallely, Guadalupe, Verónica G. Benitez,
Verónica Paredes M., Ana Karen Flores, Nayeli,
Jacquelin, Cinthia, Jennifer, Gloria E. Salgado N.,
Ma. Guadalupe Flores, Viviana Arcadia Farian,
Jessica L. Ledezma A., Jazmín Consuelo Galvan,
Ma. de los Ángeles R. C., Diana Marlene,
Anabel Flores, Rosalina Ávila, Natalia Rodriguez,
Gloria Jazmín, Karol, Jeniffer, Sara, Silvia Arce, María de los Santos R.,
Nadia Muciño, María Salvador S., Janeth, Isamar Chávez,
Alejandra Lucero Soto, Pilar, Shakira, Ignacia Morales,
Susana Chávez, Rachel V., Blanca Luna, Verónica V.,
María Flor, Adriana Ruiz, Karla Yamilet, Diana Velázquez,
Zitlali, Juana, Nancy V. Muños A., Angélica Ciani,
Tilaríos M., Nicole

Somos el grito de las que ya no están
¡¡Ya basta!! Queremos vivir seguras
No nos callamos más
Por todos los feminicidios en cuarentena...
Madre, amiga, maestra... de las niñas que nunca vas a tocar
México feminicida

*(Pintas en las vallas metálicas de Palacio Nacional
y pancartas de las mujeres de México y
Latinoamérica).*

Marcha #8M 2021



¿QUÉ LE PASÓ A MI YO FEMINISTA?

*por Gabriela Alatorre**

Aquí unos sentipensares abiertos al encuentro y no a la cancelación, pero si ocurre, pos ni modo.

Qué importante ha sido para mí no dejar de cuestionarme el feminismo y a quiénes lo enunciamos; tampoco he dejado de equivocarme, de acertar… de renunciar a lo que creía, de enunciar la furia y el cariño, del enfrentamiento a la autocrítica y descubrir que pensaba cosas que ya no figuran en lo que soy, pero también he soltado la tibieza que esconde la hegemonía vestida de preceptos absolutos. 🔥

Sé que me han surgido más preguntas que certezas y agradezco no esperar salvaciones, pero sí acompañamientos.

Las dudas llegaron en el momento adecuado para re pensar otras maneras de relacionarme con lo que me rodea, con mis deseos, mi cuerpo, mis sentimientos, con los otrxs, con las personas que amo 🖤 y sé que esto seguirá moviendo mis esperanzas para continuar.

Es una incógnita para mí lo que le depara a mi futuro dentro del feminismo. He cambiado, me atraviesan muchas ideas, mucho conocimiento respecto a otras formas de nombrarse anti patriarcales, otras formas de oponerme a los establecido. He pasado por facetas familiares para muchas dentro del feminismo, como: sanar el amor romántico, cuestionar a los hombres cercanos y lejanos, al estado, unirme a colectivas, abandonar colectivas, ponerme el paliacate verde, marchar y enojarme, compartir en talleres, diplomados, cursos, tomar terapia con perspectiva feminista, cantar canciones feministas y muuuchas cosas más.

No sé cómo sentirme al respecto después de haber explotado estas cuestiones del feminismo tan hegemónico, lo viví, me ayudó y agradezco, pero todo se transforma y se alumbraron otros focos de pensamiento para mí, también el contexto económico, geográfico y emocional que establece mi presente contribuyeron a sentirme mucho más identificada con otras ideas que narran muy de cerca lo que me conforma.

Ahora mismo y desde hace ya varios años mi vida transita en lo comunitario, en las periferias, en ideas con menos blanquitud, con más diversidad, con música compartida en talleres, canciones nuevas, amigas y amigos intercambiando saberes y por ahora es lo que necesito, liberarme de dogmas y buscar estrategias individuales y colectivas que no se vuelvan un panfleto. Recomiendo ampliamente leer, escuchar y mirar contenidos de feministas (aunque ellas no se asumen feministas) que cuestionan a profundidad estructuras sistemáticas como el machismo, el racismo, el trabajo sexual, la gordofobia, la transfobia,

la abolición de las cárceles, el anti militarismo y el capacitismo. Acá unas buenas recomendaciones, IG: @ciguapa Spotify : Afrochingonas, Spotify y twitter Morras Vs Fundamentalismos Dahlia de la Cerda, Afrontera, la poesía de Lía la Novia Sirena y su ternura radical. Libros de Yuderkis Espinosa, María Lugones, Audre Lorde, Yasnaya Elena y muchas más que no me caben acá.

Seguimos resistiendo desde muchas trincheras y es válido cambiar, sigo luchando en contra de lo que considero es injusto, ante las violencias, los dolores, las desapariciones, ante la impunidad y es válido cantar de la entraña todo aquello que nos conmueve, lo que nos indigna y yo quiero seguir convirtiendo en canción aquello que me prende fuego a la voz y el corazón, y esto sucede ahora.

Pd. Admiro a las morras que han hecho grandes cosas en el mundo feminista, esto quedará para la historia, han sido despertares que se irán transformando y está bien. Si el feminismo se está moviendo desde lo más profundo e incuestionable significa que la esperanza es un impulso.

GABRIELA ALATORRE
es cantante y compositora de la Ciudad de México que explora la canción latinoamericana y los ritmos tradicionales mexicanos, sus letras son la mirada que conecta con su forma de habitar el mundo, siempre en búsqueda de otras narrativas. Se ha presentado en importantes foros como el Festival Cantares, Radio Educación, Canal Once, Teatro Helénico. A la par se desempeña como maestra y tallerista comunitaria de canto, voz y composición de canciones dentro de la CDMX y al interior de la República. Actualmente está en el proceso de lanzamiento de su primer EP llamado Mujer Pájaro.



VULVITERRÁQUEA

*por Marina de Ita**

Despierto vulviterráquea y cuasipúdica
serenella protocínica de mil años
el olor de este domingo es de pan florimalcriado
dulcicremado
libertad citrisalada
cristalizálida
los primos en disputa
por probar el saborcillo de la niña
afilada en su forma verbicorne
afinada
desafinada y vuelta a afinar
en sol
no sostenido

Hoy es domingo de derechos:
los sin voz, los incoloros
los de austero adjetivar en el cauce calendárico
con abrigo matutino de pelambre pusilánime,
los de versos somnotímidos, de arrojo desprendido
y fulgor extinguido
brillamos disfrazados de llovizna melorgásmica
con pelucas de pavorreal
maquillaje diamantina salpicado
de dramáticas estrellas putrilíquidas
y uno que otro desvarío espasmoplumbálgico
amibas arribistas en desfile carnaval
vestidas de sístole y diástole



minúsculos y mayúsculos del brazo
desnudos de tiranas jerarquías
y emociones melotímbricas
ahí va la flor con su disfraz de taquicardia
desbordadas las angustias de la carne
pornodanzantes
cosmotajantes
coreando con notas de hipo alguna petición
algún hic hic hip-hop desde estruéndico diafragma
encaramado filete transversal
el diafragma.

**** MARINA DE ITA.***
Música, poeta, alcohólica en recuperación y célibe (solo por hoy).
Cofundadora de las bandas Polka Madre y Las Luz y Fuerza,
en las que toca acordeón y teclado y compone parte de los temas.
Ha colaborado con cantautores como Nancy Zahmer y
el mismísimo Lobo Estepario, y con varias bandas.
Recientemente ha experimentado en solitario mezclando
poesía musicalizada y canciones
("Vulviterráquea" es de sus favoritos acompañado
de un pianito swingeado). Ha publicado el poemario
"Me gustan las cabezas calvas" (La noche de Oaxaca, 2000)
y algunos textos en revistas como Casa del Tiempo y
Punto de Partida. Obtuvo premios universitarios como el
Punto de Partida en Dramaturgia (UNAM 1998) y
Poesía Joven en la UAM Iztapalapa (2002).
Le huyó a la escritura por unos veinte años, pero esconderse
fue insostenible y hela aquí con planes de libro
y de seguir compartiendo en lecturas
y donde se pueda…
Texto publicado en la página
MH-RADIO.NET el 16 de agosto de 2020.



CARTA A LA VERDÁ

*por Cinthia García "La China Sukha"**

¿Las olas regresan una por segundo o más de dos lienzos de cielo?

Tratado trotamundos de cantarle a la Luna boba bonitos placeres que cuentas en las lluvias,
en la tardes, cuando te das consuelo

Presente mis pies como lava ardiente perdí en el lodo y el lobo de mis reflejos, ya no
huecos, ahora héroes de piedra, libera.
Ligera que hace volar aquel viento lleno de agua

Tantas cataratas, ratas y trata de blancas
Representa el firme amar en luto
Junto a las flores de loto
y yo
el egoísmo
complejo del cinismo y la obviedad

Cuánto tengo que esperar para gritar la verdad que se queda agotada en la garganta y en la
gravedad del silencio
haciendo de todo con el tiempo

Espacio sin censura mirada taciturna o diurna
le cuento alma lejana que me mira y miro me a través de sus ojos de vagina

Le cuento de ese sonido, que inexistente llamamos silencio
sonoros recuerdos que se extinguen al contarlos.

Ahora, tratados de moral.
Paz pá empezar a repartir el pan
y dejar indefensa a la gran brecha entre conciencia y competencia
Facilidad de dar y dejar de pagar el amor que nos cobran
Una vieja pregunta se mira al espejo y me denuncia
Denuncia mi vida, mi estilo, cómo le puse precio yo misma.

Silenciada por los sentimientos tan profundos que me dió miedo sentir

Amargo sabor de dichas chiquitas disfrutadas con la banda des-frutadas
pues las manzanas
no son siempre rojas.
Por eso, me encomiendo a la idea de que no hay
más después de estos dolores de vida
Por no decir de vientre.





Dolores que no se sienten en la coraza
sólo profundamente.
Justo como las grandes felicidades por las que hay o dicen por ahí
hay que vivir

Dejando lo todo
la voz ronca
los cigarros encendidos

Las botellas que al chocar te mojan con gotitas de vicio.
Y dan legalidad a tu compromiso con el amor comunitario
En realidad no será ese tipo de relación.
Quién sabe qué es.

Quién sabe si realmente nos lo preguntemos.

Pero, lo vidente llega a golpear tus ojos.
A acomodarte las perspectivas
El conocimiento inútil para la vida diaria
La sobre exigencia de existir

Los ojos cerrados
Los ojos abiertos
Se parecen mucho.

** **Cinthia García «La China Sukha»** (1994, CDMx) es música, compositora y amante de las letras, los tiempos y sus espacios; ritmos. Nació un día de diciembre por la mañana. Compone al lado de sus compañeras en el colectivo Las Brujas y Revuelta de las semillas. Lo mejor que ha hecho en su vida ha sido ayudar con alimento y amor a otros seres y jamás abandonar a lxs que quiere. Pueden encontrar un poco más de su trabajo en sus redes sociales como La China Sukha. Texto publicado en la página MH-RADIO.NET el 3 de julio de 2020.*

CÉLULA 0

*por Cinthia García "La China Sukha"**

Como receta de cocina

Limpia las mentes enervantes

De los pecados de los que hablan las viejas lenguas que los provocaron

Y dirán que la soledad, el tiempo y la melancolía son incurables

Dirán muchas cosas ya verás

Que por qué decidí no traerte al múndo. Porque aún tengo condición de fiera y la idea de que tú la olvidarás era un peligro biológico para mis células.

Veamos con objetividad al lenguaje que nos calza y no se cansa de buscarle nuevos horizontes a viejos conceptos

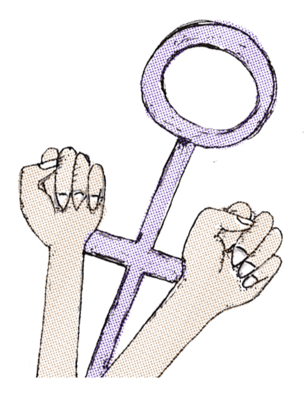
Poco le queda al pobre para desaparecer

Y parece que llegamos a la recta final de la primer veintena de estos dosmiles

Parece que los relámpagos del cielo se vuelven más tenebrosos cuando vas creciendo y no al revés.

Te digo

Si te hubiera traído tendrías que aprender a fingir bien que aceptas tu nueva condición de alma y aprenderías a sorprenderte de lo hermoso y sublime pero también a ignorar que lo matamos.





Tendrías que hacer amigos de vida porque los de sangre te quedarán cortos

Entenderías porqué hoy en día es mejor escoger la muerte.

Hasta los indígenas colombianos han renunciado a su mandato divino.

Las flores acá para apreciarlas las cortan

Y a la aves las encierran

No hay peor castigo que el que le dimos a las alas

Condenadas a mirar el cielo tras las rejas.

Y aún en el mundo hay gente que sabiendo esto te hubieran traído sin pensarlo.

Yo no.

Yo soy un poco más bestia y diviso con cautela los movimientos del monstruo.

**** Cinthia García «La China Sukha»** (1994, CDMx) es música, compositora y amante de las letras, los tiempos y sus espacios; ritmos. Nació un día de diciembre por la mañana. Compone al lado de sus compañeras en el colectivo Las Brujas y Revuelta de las semillas. Lo mejor que ha hecho en su vida ha sido ayudar con alimento y amor a otros seres y jamás abandonar a lxs que quiere. Pueden encontrar un poco más de su trabajo en sus redes sociales como La China Sukha. Texto publicado en la página MH-RADIO.NET el 3 de julio de 2020.*



DESIERTOS (DE CIERTOS) AZULES Y UNA LUNA QUE JUEGA Y CANTA

por Ifigenia Muluk*

La gente que me conoce no cree que me daba pena hablar (en alguna época de la infancia). Recuerdo que no coincidía mi voz con la imagen que veía en el espejo, pues escuchaba una voz gruesa y ronca, mientras veía la imagen de una niñita.

Me hice cantante después de los 20 años de edad, a pesar de que ya me había echado algunos palomazos con un par de bandas durante la adolescencia. La primer agrupación musical en que canté se llama Dadart. Una propuesta de fusión dentro del espectro del metal, doom, death, progresivo, folk y algo de jazz. Las letras estaban escritas en inglés, son introspectivas, tratan acerca de la mitología nórdica, e incluyen poesía oscura. En aquel entonces bailaba danza contemporánea, así que hacía mis "performances porno-gótico-pachecos" (como decía Vikthor, uno de los guitarristas, cantante, compositor y tecladista). Realicé un videoclip y algunos visuales para las presentaciones en vivo en un teatro. A Dadart llegué cuando ya tenían 2 discos (demo) grabados. No pude escribir canciones con ellos, aunque con frecuencia me pidieron que lo hiciera.

La segunda banda a la que pertenecí se llamaba "Sanluisito Tropical", me encantaba su música y me consideraba su fan. Éramos amigos y salíamos a los pulques, a los toquines y a tirar desmadre. En un inicio fui invitada para hacer coros, casi de inmediato me quedé como vocalista. ¡Vaya experiencia! Era una banda muy querida por el público, pero ¡qué gente tan difícil! Éramos tantos y tan distintos integrantes, la mayoría hombres, sólo una percusionista (que tocaba muy cabrón, por cierto), y yo.

Llegar a acuerdos colectivos era de lo más complicado porque ¡nada les gustaba! Usábamos canciones del primer disco, mismas que compuso en su mayoría el cantante anterior. Yo me integré cuando ya habían grabado su primer disco-demo. Aunque quiero de corazón a la mayoría de aquellos integrantes, reconozco que en muchas de sus actitudes eran re machines.

En algún momento comenzamos a componer canciones nuevas. Yo no tenía conocimiento, ni experiencia al respecto, pues venía de disciplinas distintas: la danza contemporánea y el audiovisual (unos años antes había debutado con mi primer documental titulado "Hikuri Jam" que trataba de la escena musical, tribus urbanas, identidades, etc).

Esto coincidió con el momento en que el activismo artístico llegó y se instaló en mi vida. Entonces, mis primeras canciones eran activistas, hablaban de problemáticas sociales, de la pobreza, de los pueblos indígenas mexicanos, de nuestras raíces: ¡y que me mandan al carajo! A la mayoría no les

interesaba tocar estos temas, mucho menos hacer música con ellos. Obviamente me decepcioné, me sentí poca cosa y terminé por abandonar el proyecto.

En la época del Sanluisito Tropical, yo acababa de regresar de las comunidades zapatistas en Chiapas y aquellas experiencias marcaron mi vida. Decidí que dedicaría gran parte de mi trabajo desde las Ciencias de la Comunicación y desde el arte a hablar de lo que no está bien, de lo que necesitamos transformar como seres humanos, como cultura y sociedad.

Los apasionados encuentros con la música en los últimos años me dejaron "deseosa de más", sedienta de aquella droga que sale de adentro, que se respira, se baila y se siente en todo el cuerpo, estaba eriza de la adrenalina que te regala el escenario.

Sin embargo, algo cambió. Ya no sólo quería cantar, quería escribir de todo eso que revoloteaba en mi interior y al exterior. Estudié un poco de solfeo y después me fui a vivir al Distrito Federal en busca de conocimiento, hambrienta de nuevas experiencias.

Allá nunca pude hacer música porque me dediqué a la gestión y promoción cultural en el Faro de Oriente y los nacientes FARO's (en áquel entonces). Mi necesidad de hacer música se desbordaba y aunque seguía escribiendo, no se presentaba la posibilidad.

Con el paso de los años, seguía terca en mi necesidad e inquietud musical. A pesar de que me junté y experimenté con muchos músicos y algunas ideas se concretaban, nunca florecieron del todo. Así pasaron casi 10 años, en los que me dediqué a la creación audiovisual, a la docencia, al activismo en defensa de la tierra y la naturaleza (en Cerro de San Pedro y Wirikuta), así como al feminismo (que llegó al último).

Ahora me percato de que en muchas de mis actitudes y cuestionamientos hacia mi entorno, tenía muchas bases feministas. Mi madre es mi gran influencia e inspiración en ese sentido. Ella protagonizó grandes rupturas y renacimientos en la concepción que tenía del "ser mujer" y del "deber ser". El movimiento de mujeres en mi ciudad (San Luis Potosí, capital), nos llevó a la creación de una batucada feminista llamada "Vulvasónicas", con la que aprendí una forma de educación popular por medio de las consignas y los tambores. Una forma festiva y transgresora de tomar las calles y hacer protesta. Gracias a Mar Cruz (mi sensei de batucada), descubrí la resistencia a partir del cuerpo: marchar tocando y cantando bajo el sol, lo que honestamente resulta agotador. La batucada es también una forma de creación musical y de contenidos, aunque no todas las consignas eran del agrado de las mujeres que nos escuchaban en las calles, por ejemplo la "verga violadora, a la licuadoraaaaaaa". En lo personal siempre quise experimentar con la batucada, jugar con ritmos, cantos y consignas originales, cosa

que no sucedió.

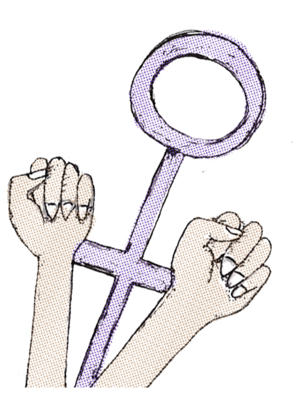
En ese tiempo de batucada, el bajista que me llevó al Sanluisito Tropical (César Moreno), me propuso hacer una banda de música acústica. Él en el contrabajo, yo en la voz y en las letras, e invitó a un chavito a tocar la guitarra (el Pepe).

En los años previos a este proyecto llamado "Sin Permiso", sólo quería escribir y cantar, sin tener idea de la composición, sin saber tampoco cómo dirigir una banda. A partir de aquella conversación, las cosas comenzaron a fluir casi magicamente. Hoy somos una banda joven, pero con cierta solidez, que con esfuerzo se ha construido un público propio. Tenemos un repertorio original con letras todas de mi autoría, que tratan de las mismas inquietudes que han dirigido mi vida y trabajo (en el activismo, el audiovisual, el podcast, la docencia y el feminismo).

Sin Permiso, nació con buena estrella pues al año y medio de nuestro primer ensayo ganamos una convocatoria nacional para grabar nuestro primer material en la disquera Nimbëe, perteneciente a Radio Educación. Y así fue, grabamos en enero del 2020 con un equipo humano y técnico, en un estudio que nunca habíamos visto, ni imaginado antes. Todo era prometedor hasta que en marzo se oficializa la contingencia sanitaria ante Covid-19.




Ilustración: Mónica Gómez





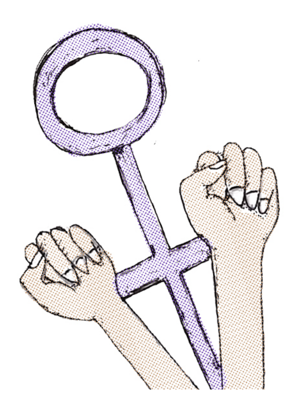
¿Cómo estamos? Pues como están todos los músicos y artístas escénicos: trabajando en la medida de lo posible, tratando de que la incertidumbre no nos lleve a la deriva, con esperanza de "no volver a lo mismo", sino soñando con que sea mejor que antes. Porque hacer arte, dedicarte y lograr vivir dignamente de ello es complejo, pero hoy en día es complicado lograrlo desde todas las vocaciones y trabajos. Sin embargo, estamos componiendo y experimentando con ritmos y géneros musicales que nos están llevando a otros caminos. Las letras, por ejemplo, ya no son tan clavadas en lo social y generar consciencia. Quizás las canciones del primer disco, que fueron mi sentir desbordado en los años anteriores, son la concreción de una parte de mí que ya dijo mucho de lo que quería decir al respecto. Ahora estoy escribiéndole a la calle, al erotismo, al hikuri, al albur. Esta ha sido un poco de mi travesía en la música, ardo en deseos de estar entre el público, hechos bola, todos sudados en el aventadero, gritando. Por supuesto que deseo con todo mi ser estar en un concierto en vivo, con gente. ¡Allá nos vemos, les cae si no llegamos juntos!

Redes Sociales

Fecebook: Ifigenia.Muluk
SinPermisoBand

Instagram: Ifigenia Muluk

Soundcloud: Ifigenia Muluk
Ifigeniamuluk-alumnos
Radio-redesdecultura



*** Ifigenia Muluk** *es de San Luis Potosí además de ser profesora en la Facultad de Ciencias de la Comunicación, Compositora y cantante en el grupo Sin Permiso. También fue locutora en el FARO DE ORIENTE. Estudió Locución y Conducción para Radio y TV en la Escuela de Ciencias de la Comunicación.*

EL REPOSO DE LAS GUERRERAS

por Verónica Muñoz*

Pura fragilidad. Mientras bajaba las escaleras del metro, sólo podía sentirme como una gran diana violeta y me reprochaba qué tan arrogante, tan temerario era, dada la coyuntura política hacia la que encaminaba mis pasos, atreverme a ir enfundada en un largo y ligero vestido de color violeta. A medio camino cambiamos el punto de reunión al enterarnos de que la violencia contra las manifestantes y periodistas en el Metro, ese 8M, se daba por inaugurada a una estación de donde nos habíamos citado originalmente.

Rabia, porque esta vez el problema no era que enseñara de más o que estuviera demasiado fodonga. Ahora el problema era con un simple color, sus recientes implicaciones políticas y la posibilidad de verme impedida para escapar de los cerdos en caso de ser necesario. Siempre hay una opinión o un problema con mi cuerpo o mi vestimenta, como cuando alguien a quien no conocía me gritó: "¡gorda!" desde un auto, en un momento de mi vida en el que de hecho, estaba por debajo de mi peso saludable, o cuando un tipo gruñó algo ininteligible y luego me metió la mano por debajo de la falda, siendo una adolescente, y luego otro, y otro, hasta que aprendí a estar todo el tiempo alerta en la calle, conocer las zonas de riesgo, agudizar los sentidos y activar la memoria del cuerpo, lo que llaman intuición, para identificar a los potenciales agresores y esquivarlos, "agandallarlos", "míralos directo a los ojos, no te pongas nerviosa", "no muevas mucho la cadera", "no pases demasiado rápido, ni demasiado lento", "no agaches la cara", "no titubees"...

Alivio, cuando la parada se empezó a llenar de más mujeres vistiendo orgullosas sus prendas color violeta, verde y negro, cargando pancartas que se adivinaban dentro de mochilas y bolsos; sí nos miraban, pero también nos mirábamos y las fragilidades individuales se fundieron en una colectividad omnisciente que saturaba el ambiente.

Complicidad, esta vez, un pequeño grupo nos unimos para hacer una ofrenda a nuestras hermanas asesinadas, un acto pequeño, una ofrenda humilde y sencilla pero profundamente significativa e inmensamente emotiva. Flores, velas, ajo, sal, laurel, salvia y copal; los usos y costumbres, la ciencia y el arte de fluir con lo natural y lo simbólico para sanar las enfermedades del espíritu, que irremediablemente se convierten en enfermedades de la carne.

Llegamos al monumento a la Revolución pisando fuerte y con el corazón como tambor de guerra mientras escuchábamos a lo lejos consignas y petardos, recordábamos con nostalgia la manifestación pasada e intercambiábamos sentires, el consenso fue que la emotividad estaba

en el aire. No era para menos: este año, con la crisis económica, el aislamiento, la exacerbación de la misoginia y la pandemia a cuestas, fue especialmente difícil para las mujeres, todos los tipos de violencia basados en el género aumentò e x p o n e n c i l m e n t e . .

De allí al Hemiciclo a Juárez el trayecto parecía inmenso. Apenas avanzamos unos cuatro metros nos encontramos con un encapsulamiento; nubes blancas, filas de escudos, más petardos. Las compas del bloque negro y otras varias manifestantes ejercían presión para que dejaran ir a las compañeras; nos quedamos un rato, pero poco podíamos hacer un grupo tan reducido y poco preparadas para la acción directa. Impotencia.

Avanzamos hacia nuestro objetivo, decidimos ocupar la explanada frente al Hemiciclo a Juárez, yo y mi ingenuidad, no nos imaginábamos la tensión que podrían provocar un puñado de mujeres llevando a cabo un ritual y performance totalmente pacíficos.

Supongo que fue más que nada el lugar, dado que en marchas pasadas este monumento ha logrado resignificarse a punta de aerosol. Esta vez se encontraba totalmente resguardado por vallas y policía, que también se encontraba apostada en la calle de enfrente. Una manifestante grita: "ojalá así nos cuidaran ¡culeros!" Más vallas protegían otros edificios y plazas comerciales que el año pasado fueron testigos de la rabia de las manifestantes. La calle que hace un año a la misma hora ya se encontraba desbordante, esta vez estaba casi vacía, la estrategia fue dispersarnos, bloquear los pasos, violentar "sin piedad". Así alertaba una compañera en un grupo de WhatsApp de mujeres periodistas: "La comandante en el Zócalo le está diciendo a las polis: 5 de mayo, no tengan piedad. Se están moviendo para allá".

Los policías frente a nosotras nos miraban alistándose, esperando por una mínima provocación, los que estaban resguardando el monumento amurallado, fueron más allá y comenzaron a patear las vallas desde dentro ¿qué buscaban? ¿que supiéramos que estaban allí? ¿intimidarnos? ¿provocarnos? Nos miraban por las rendijas y cuando nosotras mirábamos, en cambio, bloqueaban inmediatamente la visibilidad con algún trozo de cartón o tela. Un nuevo grupo de policías llegaron y se apostaron en la fachada del Museo de la Memoria y Tolerancia. Nosotras seguíamos siendo menos de veinte, y a unos metros los puestos de artesanas, comerciantes y artistas, algunas de ellas lanzaban globos con pintura. Ya lo dijo Eduardo Galeano: "El miedo de la mujer a la violencia del hombre es el espejo del miedo del hombre a la mujer sin miedo".

Comenzamos el ritual: colocamos las ofrendas y las fotografías de las mujeres cuyas vidas conmemorábamos en ese momento. La atmósfera era cada vez más densa, unos cinco minutos después de iniciado el ritual, a lo lejos se escuchó un estallido de algarabía: "¡Sí se pudo!", las compas rompieron

el bloqueo, seguramente, y en seguida la calle por fin se llenó de mujeres, niñas y sus acompañantes, algunas personas se nos unieron, depositaron flores, alzaron sus manos y sumaron su energía al toque del caracol que llamaba de vuelta a las almas de las que nos fueron arrebatadas.

Entre consignas, petardos y golpes sordos a las vallas desde dentro, con el corazón en la piel, recordamos y gritamos las muchas violencias que nos atraviesan. Nombramos a nuestras hermanas y denunciamos lo que ellas ya no pueden, al otro lado sólo había silencio y ocasionales patadas a las vallas, y en la más pura espontaneidad, en el colmo de la rabia que surge de la ternura radical, demostramos a los cobardes detrás de las vallas que nosotras apostamos por la paz pero cuando queremos devolver el golpe somos más y tenemos la fuerza de la indignación y la justicia de nuestro lado. Una en cada valla, pateamos juntas en respuesta mientras gritábamos consignas, algunas compas que pasaban por allí se unieron, los cobardes al otro lado callaron, aprestándose para actuar, o sea, para reprimir. Es el único lenguaje que cabe con el fascista, por medio de los golpes, suerte que nosotras no íbamos a dialogar con ellos, sino a abrazarnos entre nosotras.

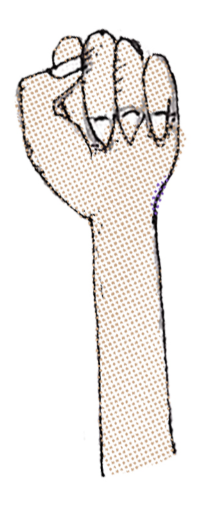
Cerramos el ritual con algunos cantos de los llamados "de medicina" hacia las cinco de la tarde. Enterramos la ofrenda, pegamos algunos de los carteles, otros los metimos por las rendijas entre las vallas. Por las mismas rendijas fueron devueltos, me recuerdan la actitud infantil de un niño de cinco años que frunce el ceño y se tapa los ojos cuando le enfrentan con sus destrozos. Sólo que ahora no hablamos de una maceta rota o una travesura, esa realidad que ellos devuelven sin chistar cuando se la gritamos a los cuatro vientos, es la realidad de un país feminicida y de un Estado que se ha instaurado a partir de la necropolítica.

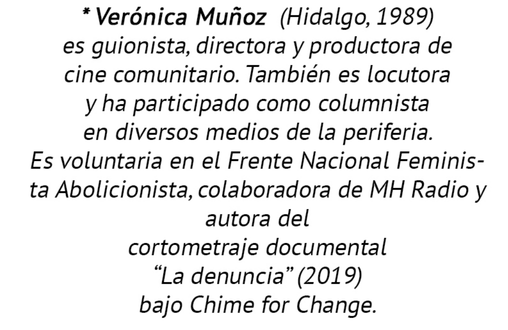
Ofrendamos en ese acto simbólico una parte de nosotras, nos sentíamos diferentes y eso era notorio. La rabia, el dolor, la angustia, habían sido reintegrados a la Tierra y a nuestra esencia; nuestros rostros y energía eran otras, más festivas, ligeras, vivaces.

Los días siguientes me alegró saber que al igual que yo otras compas con las que compartí esta marcha-ritual también se tomaron un tiempo para sí mismas, para dormir a pierna suelta y experimentar el más puro hedonismo que no viene del consumo, las comodidades ni los caprichos; sólo es posible cuando una está cómoda con la piel que habita, es decir: cuando hay congruencia entre el sentir, el pensar, el decir y el hacer. "El reposo de la guerrera" está reservado para las que enfrentan sus propias batallas personales y colectivas, sólo una puede saber cuál es su propia lucha y su trinchera,
y una vez que se sabe,
la única paz posible está
en tener el coraje de
actuar en
congruencia con
nosotras y no con el
deber ser.

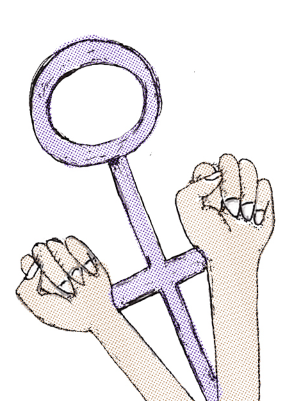


Los días siguientes han surgido una infinita cantidad de fotografías y videos que capturaron las mil y una formas de manifestarnos que tenemos las mujeres. Estas son mis historias favoritas, donde muchas acciones pequeñas impactan en conjunto con fuerza. No desde la trampa capitalista de la individualidad de pensar que por tirar la basura en su lugar, ya hicimos nuestra parte en la lucha por un mundo mejor, sino desde la ternura que da paso a la colectividad, sumando energía, voz y acción a la causa común. El ocho de marzo tomamos las calles cada una a su manera, pero la protesta es constante, protestamos también -las que tenemos el privilegio de hacerlo- con nuestro silencio y no-hacer al día siguiente, protestamos cuando tejemos redes de apoyo entre nosotras, cuando escuchamos en lugar de anular, pero en este sistema depredador, capitalista y patriarcal, que nos quiere sufrientes, precarias e insatisfechas; nuestra mayor rebeldía, nuestra mejor protesta, nuestra venganza, es ser felices.





**** Verónica Muñoz*** *(Hidalgo, 1989)*
es guionista, directora y productora de cine comunitario. También es locutora y ha participado como columnista en diversos medios de la periferia.
Es voluntaria en el Frente Nacional Feminista Abolicionista, colaboradora de MH Radio y autora del cortometraje documental "La denuncia" (2019) bajo Chime for Change.



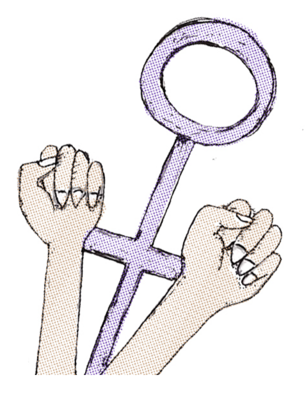


SEGUNDO ACTO PEZ

*por Georgina Nellyco “La Pez”**

2.1 La ciudad

Un ser que se construye a sí mismo en el caos
Problema arterial que vuelve en inmundicia la vialidad
Entre las alcantarillas se asoma la incertidumbre, la soledad:
compañera tierna, eterna consolación
La duda siempre atropella la realidad
Entre empujones y mordidas sobrevivimos la etapa final
Tiiiiiiiii____________________tiiiiiiii__________________tiiiiiiiiiiiii
____
El sonido de la vida se queda atrapado en los vagones que transportan ilusiones
que siempre llegan tarde, que se quedaron de ver en el umbral del tiempo
Pero este siempre marca la deshora: es tierra de nadie
ciudad de fantasmas y esperanzas muertas
Alebrije que devora su cola y ni abriendo sus alas puede salvarse de ser abrasada
Se pregunta a sí misma
Si vale la pena el rumor
Las noches en vela
de vez en vez el silencio a las 3 de la mañana
Dejar de ser ella para ser habitada

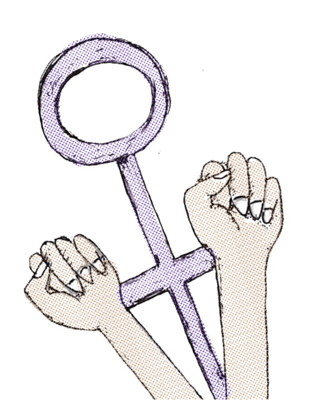




2.2 La calle, el olfato y el cimiento

Yo soy
¿quién si no mis propios pasos?
La calle anclada en el aceite dibujando arcoiris
Recogiendo ráfagas de cielo en cada esquina
La tinta que se apropia de las fachadas
Que reclaman el paisaje, el hábitat, lo habitual
¿Yo soy?
La habitante de los mismos pasos
Yo soy metro, midiendo entrañas, dibujando redes
Enmarañando dimensiones subdérmicas
Yo soy Polis (CÍA's) asaltando la pobreza
custodiando la indiferencia
Acrecentando
En rojiazulez decibeles
La crueldad
Yo soy la existencia de lo que persiste
Y de lo que la lluvia borra.

**** Georgina Nellyco "La Pez"***
(1995, DF -hoy CDMX). Aká La Pez nació en el extinto DF allá por 1995. Bajo la bendición del fuego agudiza su mirar y entrelaza el corazón a las palabras y a los postes; Poesías que se avivan cada que son nombradas y momentos que verifican su paso en las entrañas cotidianas a veces a colores a veces B/N.
Entre instantes: NADA.





NOS HAN QUITADO TANTO QUE NOS HAN QUITADO EL MIEDO

por Paola Cardona García*

¿Has pensado compañero en lo difícil que es para nosotras sobrellevar la muerte cada día?

En lo desgastante que es pensar cada mañana ¿Cómo debo de vestir? ¿A qué hora regresaré?

Porque no sé si regresaré sola, o de noche o de día o borracha,

Y esa decisión puede ser una sentencia de muerte, del qué dirán mañana.

Tal vez ese día, ese día que mi confianza y ganas de mandar todo a la mierda y usar ese vestido que llevaba guardado en el ropero ya hace un rato, desde que cada mañana leo en el periódico:

¡Extra extra!

Se encuentra cuerpo de una mujer en Ecatepec

¡Extra extra!

se encuentra cuerpo de una mujer en la UNAM, se encuentra cuerpo de una mujer en Taxqueña en Coyoacán, en Pantitlán, en Xochimilco,en Chihuahua, en Tijuana, en Ensenada, Guadalajara, Morelos, Michoacán, Chiapas, Tamaulipas.

Y ningún...

¡extra extra!

asesino de mujer va preso.

y cuando crees que no puede ser peor o más irreal lees la nota completa con todo y comentarios,

y ellos sólo pueden preguntar:

¿Y cómo iba vestida? seguro iba borracha ¿apoco iba sola? pues ¿qué hora era?

Entonces mi mente se llena de preguntas.

¿y si hoy soy parte de las estadísticas? ¿y si soy una de las 10 asesinadas?



¿Y si encuentran mi cuerpo? y entonces no tienen más qué decir que mi vestimenta era provocativa.

¿Y si nadie se pregunta quién fue mi agresor?

Por qué estúpidamente decidí usar el vestido en vez del pantalón

¿Y si tengo que correr?

Mejor he de dejar el tacón; y por si me siguen siempre listo el gas pimienta en el bolsillo y la llave

como navaja, esa nunca falla.

Pero no se preocupe, ya he maquinado cuatro rutas de escape de las dos cortas cuadras para llegar del

metro a mi casa ¡y sí!

También llevo una lista de los coches que se estacionan en mi cuadra, no vaya a ser la de malas.

Y cada mañana al pensar cómo me visto, sólo deseo no tener que pensar cómo vestir.

En lo que parece el destino de las mujeres en este México asesino.

**** Paola Cardona García,***
28 años; estudiante de la carrera de Estudios Socioterritoriales, rapera y tallerista feminista. Poeta y escritora desde hace doce años, ha participado en eventos de Slam Poetry y formado parte de varios eventos de poesía. Cuenta con un proyecto de rap político feminista desde hacer ocho años llamado La Otredad que cuenta ya con dos discos, apuesta a la autogestión como forma de emancipación del sistema capital. Ha impartido talleres en la universidad sobre teorías feministas y ha participado en conversatorios relacionados al papel de la mujer en la música, en la ciudad y en la vida diaria.



SANGRA

por Selene Rico*

Sangra,
sangra en tinta mi verso,
Manchando las hojas del recuerdo, vacías….
Como paredes blancas y manos atadas retando a la cordura,,
Agua helada fueron tus versos y
Congelaron los míos,,,
la imagen danzarina se desliza sobre la piel
Cada cuánto se detiene en las comisuras y grietas de mi frente,,
Un punto empujando la daga
Me aferra a ésta parte de la angustia y el reproche…
De la verdad capeada en mentiras,
Agua fría
Palabras
Muerte…..
Sangra mi tinta en prosa
No define aún el color de las auroras
No cambia comas
Sangra mi tinta en sangre
De cañones
De fusiles
De ilusiones
Sangra mi tinta en verso.

**** Selene Rico, (1976, CDMX).***
Poeta, cuenta cuentos, escribe desde la rabia de las injusticias. Pertenece a La Bohemia Subterránea y formó parte de la agrupación R3MORAS: música y poesía de autor. Realizó talleres creativo educativos por medio de la lectura para niños. Ha participado de antologías poéticas y en España publicaron su microcuento «De buena o mala suerte«.



LA HERENCIA DEL CREER Y QUERER

por Danixa Tornero González*

"Mamá, hoy decidí ponerme un vestido que hace muchos años no me ponía, me lo puse para él con la esperanza de que me dijera que me veía hermosa, pero no lo notó, ni siquiera estoy segura de que me haya mirado. Tengo 62 años, 43 de ellos con el hombre del que enamore y lo único que quería era que él me notara y me dijera que me veía hermosa. Ya me es difícil distinguir entre esa mujer y la otra".

Flor

"Mi querida Flor, partes de una historia pueden repetirse generación tras generación. También me enamoré, también me puse muchos vestidos para que él me notara y me dijera hermosa, también quise creer y esa mujer intentó muchas cosas pero tampoco lo logró. Duele. Tengo 43 años, 20 con el hombre del que me enamoré pero ya no quiero. La otra mujer ya no quiere".

Eva

De niña no comprendía muy bien el enojo, la tristeza o la preocupación de las mujeres en mi familia, hasta que claro, fui creciendo y todos los comentarios, miedos, exigencias que decían las fui encarnando. Recuerdo muy bien una reunión familiar en la que dije hacia mis adentros que si ser mamá o esposa significaba eso que escuchaba y observaba jamás querría serlo. También recuerdo que a mis escasos 6 años ya notaba todas las miradas lascivas que los hombres ponían sobre el cuerpo de mi madre, miradas que poco a poco me hicieron sentir miedo por lo que mi estrategia para protegerme era ponerme pants talla grande con chalecos que cubrieran sobre todo mis nalgas. El objetivo de esa acción era ser lo menos visible para ellos. Continuó por muchos años el camino de esconder/proteger mi cuerpo, había una relación constante que iba y venía entre el miedo y la conciencia. La secundaria fue ese momento de resistir las propuestas y tentaciones del sexo y anteponer la idea de que si accedía simplemente sería un objeto de placer que desconocerían al día siguiente pero que estaría en la boca de todos y todas. Me reservé, reservé mi cuerpo, y fue a los 22 años que encarné de manera arrasadora todas las herencias del creer y querer de las mujeres de mi familia.

Era de las que pensaba y decía muy superficialmente ¿por qué sigue con él si ya no es feliz, si él la maltrata? ¿Por qué sigue ahí? Y tiempo después cuando decidí compartirme muchas respuestas a esa pregunta llegaron, y sí, tiene todo qué ver con la manera de amar que nos han enseñado e impuesto a las mujeres, y también tiene qué ver con los valores e ideales que la cultura da a cada cuerpo. En mi caso, y sé que en muchos casos implica aceptar y adaptarse a lo que te están ofreciendo en ámbitos laborales, escolares, familiares o sentimentales. Consiste en idealizar a ese otro (hombre) y agradecer que esté contigo olvidando el valor propio manteniéndote amable y compresiva aunque por dentro quisieras enloquecer y gritar a la cara porque todo dentro de ti se está cayendo. El ejercicio, o mejor dicho la costumbre

cultural de la servilidad y la concepción de ser una buena mujer y el sometimiento precisamente hacia estos cuerpos impera ante todas las violencias habidas y por haber.

- ¿Me pasó a mí? ¿En serio? ¿En pleno siglo XXI?

- Sí, esa es la realidad

- Bueno pero, ¿por qué se quedan con ellos a pesar de que las hieren? ¿Por qué en su momento me quedé ahí?

--Resignación y lástima—creo que diría tu abuela. --Mantener la careta de buena madre y esposa –creo que diría tu tía. --Porque él no se va– diría unos años atrás tu madre aunque al final sí se fue.

- ¿Y yo qué? ¿Por qué me quedé?

- Porque quisiste creer que podría ser algo bueno. Porque da miedo decir que te están lastimando y dejen de hacerlo, da miedo expresar que todo lo que pasa te está rebasando cuando te has puesto la máscara de mujer fuerte ante ti y ante otrxs, da miedo decir en voz alta que lo que él está haciendo no está bien y para nada es compatible con tu idea de amar y compartir con una persona. Te da pavor porque en el fondo sabes que no lo va a cambiar, que no va a acceder a generar acuerdos, a mostrar cariño frente a otrxs sin que eso le importe, porque no va a dejar de ver a la otra mujer aunque hayas dicho que no puedes con esa realidad, y ni siquiera se va a plantear que lo que está haciendo no es sensato ya que mucho más y muchxs más siguen brindándole ese poder que sabe que tiene y lo utiliza, y entonces serás la loca, la celosa, la codependiente, la controladora. Vas a ser esa persona que atenta a su libertad, algo que ni por error es aceptable y muchos menos en un hombre que lleva el "desapego y la libertad" como estandarte. ¿Qué, no que muy feminista? ¿No que mucha independencia en todo sentido? Es confrontar todo eso o seguir ahí.

Sí, eso pasó, en pleno siglo XXI, y mi sentir no era tan diferente al de mi abuela o mi madre. Caí en cuenta de que lo que ellas querían era sentirse acompañadas y validadas de aquel que dijo lo haría. No querían un esposo o un amante, querían un compañero. Audre Lorde decía que una paga demasiado por el conocimiento, y que cuando se desarrolla ese conocimiento a la par se desarrolla un sentido de compenetramiento consigo misma. Es cierto, no niego ni rechazo esta idea, me queda muy claro que hay un costo por saberlo y es verdad también que cuando abres los ojos, la piel, la mente, escuchas y hablas ya no hay camino de regreso, ya no puedes ignorar todo lo que está enfrente, a un lado o dentro de ti. Ser consciente de todas las violencias que ejercen ellos hacia nosotras, nombrarlas y no querer que eso pase tiene un costo y es una idea que me ronda en varios instantes, quedarse sola.

- Bueno pero muchas mujeres se quedan solas y continúan su vida, además, tú has estado sola por muchos años, y si somos muy críticas ¿a qué te refieres con estar sola?

- Me refiero a estar con alguien con quien compartas de forma emocional, racional, íntima, sexual etc. Yo sé que muchas mujeres han estado solas y continúan su vida pero qué me dices de ese tono melancólico o de añoranza que hemos escuchado de mujeres que están solas y aún de las que no lo están sobre el extrañar esos instantes donde se creían y sentían amadas por un tercero. ¿Me vas a decir que nunca lo has sentido? Y no es que no pueda o no me guste estar sola, como bien dices lo he hecho, sé que puedo hacerlo y concentrarme en cambio en mi trabajo, en mis amistades, en mis proyectos o familia. Soy consciente de que no es vital estar con alguien pero no significa que no me quiera sentir enamorada, que quiera abrazar a alguien, compartirme de manera profunda.

- ¿Y qué te detiene o te hace dudar?

- El conocimiento. El saber que mi lugar como mujer en esta sociedad todavía está muy abajo, y que el aspirar a que alguno de ellos me vea de manera diferente fuera del sometimiento, de la debilidad, emocionalidad o del objeto sexual es una lucha que no sé si quiero tomar, así que el estar sola se está volviendo una posibilidad, y la verdad, desconcierta.

- No sé si puedo comprenderlo ahora, pero sigamos dialogando.

Sea cual sea el sentir, sea cual sea el momento en nuestro proceso personal el dialogo entre mujeres es un acto revolucionario, no sólo porque rompe con esta idea de que las otras son el territorio enemigo, sino también porque es un acto sanador y constructivo, en lo individual y en lo colectivo. Concuerdo con Audre Lorde al decir que aunque nos podemos ayudar unas a otras a movernos, a crecer, a ser más humanas, una finalmente hace lo que debe hacer por sí misma, pero ello no implica que el camino en donde vayamos quitando toda esa piel que ya no nos sirve o de la cual ya hemos aprendido lo hagamos solas, con las mismas dudas o culpas. Nosotras pagamos mucho por el conocimiento pero buscarlo y *"(…) hacerlo con la mente y el corazón y los ojos bien abiertos es sentir… más. Algunas veces esto significa sentir más dolor, pero este camino nunca es aburrido. Nunca es un sueño crepuscular".*

Así que elijamos estar despiertas.

***Danixa T. G.** (Mujer Cueva) .*
Soy mujer, artista, escritora, poeta, técnica en recreación y bordadora. He trabajado por algunos años (6 exactamente) en programas vivenciales que buscan el desarrollo humano a través del contacto con la naturaleza y el juego. Mi obra es mi vida intentando comprenderla al sentir, pensar y cuestionarla, sólo así puedo concebir la creación y reconstrucción individual y colectiva en la cotidianidad y en el arte (aunque no me gusta separarlos), siempre a partir de lo personal.



ANÓNIMO

por Mariposa Valladares*

Tanto estar jalándole las trenzas a las nubes,
mamándole los sueños a los pobres,
partiéndole la madre al sufrimiento;
estrellándote una y mil veces contra el odio;
aguantando que el sol y los camiones se caguen en
tu piel y en tu coraje.

Tanto limosnear el aire y la soledad de la gente;
tanto enfrentar el corazón contra los perros.
Tener que estar de obrero en tu conciencia,
trabajando horas extras para fabricar sueños de
trapo que después nadie compra ni vende.
Tener que reparar cada día tu cinismo
para atreverte a matar un poco de los demás…

Debería darte vergüenza, después de conocer lo que
es vivir, querer la vida, defenderla con uñas y dientes;
protegerla con todo lo que de reptil y puerco tienes.
Debería darte vergüenza, después de estar
arrojando trozos de vida contra todos (sin atinarle a nadie),
salpicándonos de desperdicios, robando, asesinando, limosneando,
venir finalmente a ser esa pequeña cosa que eres.

** **Mariposa Valladares** (1980, Taxco Guerrero).
«Por eso siempre me creí antipoeta, porque eso es lo que soy»,
se auto define. Conduce el programa Madriguera TV
en la Ciudad de Cuernavaca. Su verso se caracteriza
por ser libre, coloquial, prosaico, que versa
el amor y el desamor, casi autobiográfico en ocasiones y, otras,
arrojando directas e indirectas al sistema social y político de
cualquier país. Ha publicado «Letras Verdes» (2014); participó en
la gira «Medusas». En 2015 publica la columna
«Antipoesía» en el suplemento cultural Bajo el Volcán
del periódico La Unión de Morelos.
Actualmente trabaja
en el libro «Para mayores de 15 años».*



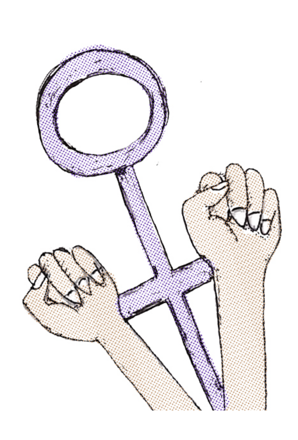
LA VIRGEN DE LAS TRES LUNAS

*por Elena Vega**

Luna roja

Meto mis dedos entre mi carne y siento mis uñas
soy mala y estoy manchándolo todo
me desangro,
aún sigo viva
pero parezco indefensa.
Escapan de mi,
mis últimos lamentos
menguo a la rapidez de mis arterias.
Atraigo demonios y dolores
los invoco con el olor de la sangre,
los alimento.
Vengan pequeños, por fin tengo que ofrecerles.

Bruja lunar
fuerza que no muere aunque sea tenue
observa
callada y quieta
de corazón chorreante
que pulsa en lentas premoniciones
advierte,
ten cuidado si me besas,
porque si me gana el hambre y te muerdo,
tú también podrías desangrarte.



Cuarto creciente

Hay una espera que no duele
pero ahoga,
quizás no comprendas
pero las mareas se repliegan y la incertidumbre
se alimenta de tus miedos
del cansancio
y las fantásticas lejanías.
Es como una amenaza que se alberga en tu vientre
se acumula,
se hinche de puro olor a muerte,
pero no lo notas,
en un secreto que viene desde muy al fondo
te distrae con la estrategia perfecta
la emboscada de mis adentros.

Luna nueva

Tan confuso como que con el dolor llegue la calma…

** **Elena Vega** (Nogales, Sonora).
Es multidisciplinaria, escribe en su
mayoría poesía, en toda su obra se alcanza
a percibir un sentido femenino y feminista,
trata de crear una visión propia del
ser mujer, madre soltera y promotora
cultural. Tiene un proyecto de editorial
independiente desde hace más de 10 años,
donde tiene varios poemarios publicados;
también es artista plástica, del mosaico
y muralista, actualmente trabaja en sus
proyectos musicales, donde involucra
el canto, el performance, la poesía
y la música electrónica, algo a lo que
ella nombra como: **El Choro-beat**.*



CUERPO DE MUJER

por Verónica Muñoz*

Mi cuerpo de mujer es inconveniente
con sus cóncavas sedientas
y sus vertiginosas convexas,
con sus viscosidades vírgenes
escurriendo por piernas
escandalosamente jóvenes.

Mi cuerpo de agua
es caverna
donde inició la vida
violenta
taquicárdica
enrabiada.

Es fuente que se rompe
en el piso encerado.

Senos repletos
llorando a distancia la soledad del niño
en la soledad de la oficina
frente al jefe que incómodo desvía la mirada
y toma al vuelo, una foto mental
del indecoroso (¡enorme!) escote empapado
para mirar en la más absoluta soledad.

Mi cuerpo de barro
reverbera
aunque no quieras
cuando tus dedos solares
se posan por descuido
en las dunas rojas de mi espalda.





Mi cuerpo de tiempo
es el surco que marcó la risa
del vello que sigue creciendo en resistencia
es un fruto de carne suave y piel áspera.

Es la piedra empolvada
a un lado del camino
lista para eclosionar
con toda su furia
de lágrimas contenidas
porque ya lloró demasiado
pero no lo suficiente;
de orgasmos prohibidos,
necesarios, deliciosos,
pero poco convenientes.

Mi cuerpo es manantial
que se niega a brotar
al ritmo del capital
en ruidosa locura
y muda rebeldía.

**** Verónica Muñoz*** *(Hidalgo, 1989) es guionista, directora y productora de cine comunitario. También es locutora y ha participado como columnista en diversos medios de la periferia. Es voluntaria en el Frente Nacional Feminista Abolicionista, colaboradora de MH Radio y autora del cortometraje documental "La denuncia" (2019) bajo Chime for Change.*



MUJERES

■	1							■	■	■
■		■	■	■	■	■	■	■	■	■
■		■	2	■	3	■	■	■	■	■
4								■	■	■
■		■		■		■	■	■	■	5
■		■		■		■	■	■	■	
■		■		■	■	■	■	6	■	
■	7				8					
■		■	■	■		■	■		■	
■	■	■	■	■		■	■		■	
9							■		■	
■	■	■	■	■		■	■	■	■	

VERTICAL

1 Álias de la mujer que regresó una bomba lacrimógena a los policías en la marcha del z#8M 2021

2 Inventora del wifi

3 Una de las pioneras de la música eléctrónica

5 Pensadora mexicana del barroco

6 Apellido de la autora del ensayo "Una habitación propia"

8 Nombre de la autora de "El Segundo sexo"

HORIZONTAL

1 Apellido de la autora de "Los cautiverios de las mujeres: madresposas, monjas, putas, presas y locas

4 Pensadora mexicana del barroco

7 Primera mujer en ir al espacio

9 Primera del cine comunitario en México



¡MÉXICO FEMINICIDA!



música híbrida

"8 años sin nostalgias"

Búscanos en:

www.mh-radio.net

email: musicahibrida@yahoo.com.mx

 Música Híbrida

 Música Híbrida

 Música Híbrida



Musica_Hibrida